

SUSCRICION.

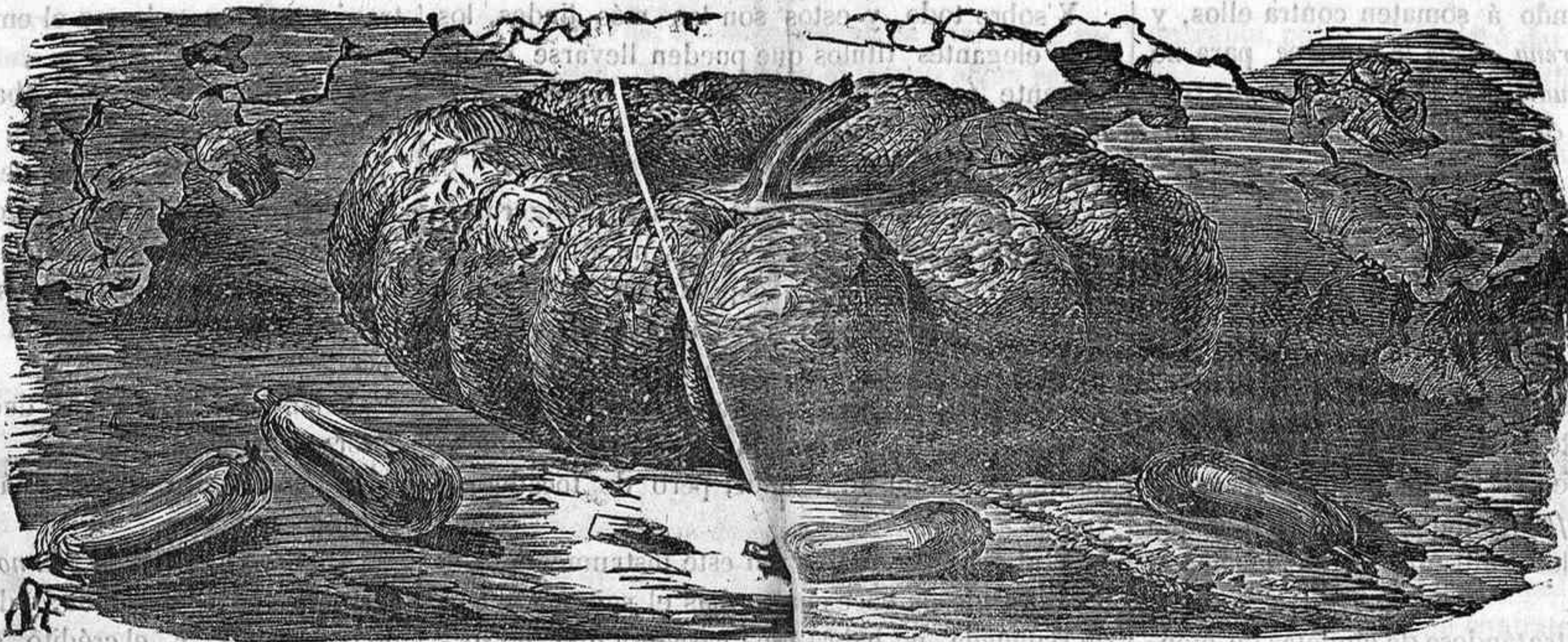
MADRID.
 Un mes..... 4 rs.
 Un trimestre. 10
 Un siglo..... 3200

PROVINCIAS.

Trimestre..... 12 rs.

EXTRANJERO Y ULTRAMAR

Tres meses.. 20 rs.



SE SUSCRIBE

En la Administracion,
 calle del Molino de Vien-
 to, 13, principal, y en
 as principales librerías.

REDACTORES.

Todos los españoles.

DIRECTOR:

D. JOSÉ E. AMÍROLA.

NUMERO SUELTO,

Cuatro cuartos.

LA GORDA,

PERIÓDICA LIBERAL.

ESTE PERIÓDICO SALDRÁ (SI EL TIEMPO LO PERMITE) SEIS VECES AL MES.

ADVERTENCIA.

Se advierte á los señores suscritores cuyo abono termina el 15 del corriente, que se sirvan renovar la suscripcion en tiempo oportuno para no sufrir retraso en el recibo de LA GORDA.

LETRAS PROTESTADAS.

Todo hombre tiene su flaco en este mundo. Alejandro, tuvo el mosto; Neron, la flauta; Cómodo, las moscas; Diógenes... la limpieza; Prim, los linages.

Mi flaco es *El Universal*.

Siempre que leo este diario liberal y antiflogístico, me siento orgulloso de haber nacido en un país donde el valor no es una palabra vacía.

Preguntad á la mayor parte de los españoles si son capaces de imitar las hazañas de Leonidas, García de Paredes ó Hernan Perez del Pulgar, y os contestarán afirmativamente con el rostro encendido por el entusiasmo; pero decidles si se sienten capaces de desempeñar la tarea que desempeña *El Universal*, y os contestarán ruborizados..... que no.

Para esto se necesita un alma muy grande, ó no tener ninguna: no hay término medio.

—Pero ¿qué es *El Universal*? preguntarán aquellos de nuestros lectores que tienen la fortuna de no conocerlo.

El Universal es el cañon acústico submarino, por donde habla á un pueblo sordo la sociedad bíblica de Londres.

Si esta explicacion no les parece suficientemente clara, añadiré que cada cual entiende el patriotismo á su modo; y *El Universal*, en vista del antagonismo que existe entre el credo católico y el credo progresista, ha elegido un *modus vivendi*... y se ha hecho protestante.

Pero entendámonos: *El Universal*, con el tacto

patriótico que caracteriza á los progresistas, se ha encargado de aquella parte de la propaganda protestante que á la pulcritud inglesa repugna hacer por sí misma.

Su mision en la prensa liberal es insultar al catolicismo, y á la casi totalidad de los españoles que lo profesamos.

Mision digna y delicada que los católicos tenemos obligacion de pagarle por conducto del presupuesto, y lo que es más aun, del presupuesto de la católica España.

No debemos, sin embargo, pasar en silencio que *El Universal* sostiene que los denuestos que nos regala nada tienen que ver con los ingleses, y que á católico no le gana nadie.

Quede, pues, sentado que sus denuestos son gratuitos, y que no es protestante.

Lo segundo ya lo sospechábamos nosotros: es más difícil abrir cátedra, aunque sea de protestantismo, que abrir puesto de verduras. Pero si no protestante, *El Universal* es un periódico *universalmente* protestado.

Hay quien dice que es enemigo de los curas. Todo lo contrario. Mirad cómo acude á reparar la desnudez en que los tiene el Gobierno, distribuyéndoles magníficas sotanas. Si ellos no agradecen todavía este rasgo de filantropía inglesa, ya irán aprendiendo poco á poco que la libertad de cultos es en España menor de edad, y necesita hacer sus primeros ejercicios sobre las costillas del clero católico.

Pero en lo que más se distingue este hidalgo campeón de la prensa progresista, es en el especial cariño que profesa á las monjas.

Los conventos no tienen para él ni secretos ni rincones.

Gracias á su instinto de sabueso, tenemos hoy el hilo de horrendos misterios que la historia registrará con espanto, y cuyo relato habrá ya hecho de seguro estragos en los nervios de más de una lady sentimental.

Figuraos que en un convento de hijas de Santa Teresa se ha descubierto...

¿Direlo?

Pues se ha descubierto una puerta secreta.

¡Horror! *El Universal* se agarra á esta puerta como un alano, y recorriendo el teclado del arte escénico desde la más trágica indignacion hasta la carcajada volteriana, borda todo género de caritativas suposiciones acerca de aquella misteriosa salida.

En vano le dice el sentido comun de sus oyentes y el testimonio de personas bien informadas, que aquella puerta se abrió en otro tiempo en la prevision de alguna visita inesperada de sus antecesores en progreso.

Él hace como que no oye, y sus gárrulas columnas, abiertas de par en par al escándalo, se cierran á piedra y lodo á toda rectificacion.

Pues no faltaba más. Se trataba de inofensivas mujeres consagradas á la oracion. Si la calumnia se hubiera referido á algun matachin del Rastro ó voluntario de la libertad, *El Universal* es un periódico demasiado amigo de la justicia y de la dignidad de la prensa para negarse á una justa reparacion!

Pero al darle la verdad con esta puerta en los hocicos, no hacia más que azuzarle á nuevos y más importantes descubrimientos: inutilizada la puerta secreta, *El Universal* interrogó á su compatriota de adopcion Ana Radcliffe, y esta le puso en la pista de otro espeluznante crimen de las feroces monjas.

¡Estremeceos! Tenemos en escena «á una mujer emparedada, cadavérica y medio muerta de con-suncion y de miseria.»

¡Qué mina!

«Ahí teneis españoles—exclama con virtuosa indignacion—lo que son los asilos de las desvalidas vírgenes del Señor.»

Pintados por *El Universal*.

Pero en el ardor de su celo se le va la burra; y mientras corre por toda la prensa la verdadera relacion del suceso, en el que no hay tal mujer emparedada, ni tienen nada que ver en el asunto los curas ni las monjas, él se tapa obstinadamente las

orejas y sigue tocando á somaten contra ellos, y gracias á que su *serena razon le contiene* para no pedir que *se les descuartice y sean colgados sus trozos en postes por los caminos, como se hacia antiguamente.*

¿Han visto Vds. por ahí al pudor? Pues yo tampoco.

Las lágrimas de *El Universal* no me sorprenden, porque no hay estómago medianamente educado que ignore que la mostaza inglesa hace llorar; pero respecto al descuartizamiento, opino que su *serena razon* debió plegarse ante la consideracion del buen efecto que harian los postes adornados con semejante *beasftek*, aunque no fuese más que como muestra de los frutos que dá en España la tolerancia religiosa.

Aparte de esto, y tratándose de chuletas de monjas y de curas, no extrañaria que *El Universal* los cediese á los postes de los caminos.

Romero Ortiz no los ha dejado comibles.

Este artículo se continuará; pero no quiero salirme de él sin soltar este arranque de vanidad.

Cuando pienso que yo hubiera podido dar en el absurdo de ser progresista y no lo soy, me siento acometido de una alegría reaccionaria.

Me recrea la certidumbre de que al *Universal* le está vedado el único dicitario con el cual podria hacerme infeliz.

El de correligionario suyo.

Fé de errata.—Los que lean el anterior artículo, pueden confundir alguna vez, sin inconveniente, el nombre del *Universal* con el de *Las Novedades*.

Yerro de fé.—Arreglado por Lorenzana el personal del departamento de Estado de la manera que saben las córtes extranjerias, procede que, con arreglo á los precedentes, se inserte la siguiente cláusula en el escalafon de la carrera:

«De la mision protestante, se pasará, por ascenso natural, á la mision diplomática.»

TÍTULOS.

Aunque los voluntarios de la libertad con sus alardes pacíficos, las cigarreras con sus manifestaciones bélicas, y los oradores ministeriales con sus pedestres discursos quieran convencernos de que nos encontramos en una situacion puramente democrática, no hay que hacerse ilusiones; la verdad es que la aristocracia todo lo invade.

¿Quereis una prueba? pues ahí vá.

Desde su advenimiento al poder, el ministro de Hacienda ha creado más de DOS MIL MILLONES de TÍTULOS.

Estos TÍTULOS no son de Castilla, al contrario, Castilla y todas las provincias de España serán muy pronto de esos títulos.

No son grandes, porque no pueden cubrirse, pero constituyen un verdadero mayorazgo para los que con ellos se ponen á cubierto.

La única condicion que se necesita para disfrutar ese mayorazgo creado por el Sr. Figuerola, es la de no ser español.

Los judíos son preferidos á los cristianos, y entré los banqueros los suecos son los que le obtienen más fácilmente.

¿Quién quiere un título?

El Sr. Figuerola los tiene para todos los gustos.

Los hay íntegros para uso de los acreedores.

Pignorados, para consuelo de los prestamistas.

Taladrados, que taladran el corazon de los contribuyentes.

Y sobre todo, y estos son los más lindos, los más elegantes títulos que pueden llevarse en la presente época, los hay con una *pequeña incision*.

¡Qué coquetería!

Una incision en un título podria desfigurarle; pero una *pequeña incision* es casi un atractivo, es uno de esos lunarillos caprichosos que las duquesas de la Regencia colocaban con sus rosados dedos debajo de sus lábios para animar la provocativa expresion de una boca insinuante.

Una *pequeña incision* en un título, es meramente una cuestion de tocador; pero de tocador de violon.

Y al oír el solo que en este instrumento está tocando desde hace cuatro dias el señor ministro de Hacienda, no habrá niña casadera que no exclame:

«¡Yo quiero un título con una *pequeña incision!*»

Pero ¡oh crueldad! el Sr. Figuerola, arrepentido de su obra, avergonzado de su creacion, irritado, cual otro Saturno, contra sus propios hijos, se los traga con las insaciables fauces de la direccion de la Deuda.

«¡Que tal rigor quepa en el pecho de un economista!»

—¡Cómo! Unos títulos legales, de libre circulacion y sin más defecto que tener una *pequeña incision*, un *grain de beauté*, como si dijéramos, ver se sometidos á la bochornosa *pena* de ser cambiados por otros!

—¡Apurar cielos pretendo!—habrá exclamado el alcalde popular de Madrid—¡qué delito cometieron esos pobres títulos!

Y verdaderamente que para ser unos títulos *incisivos*, los tales títulos no han estado muy *eloquentes*, y se dejan cambiar como la conciencia de un general unionista.

La Bolsa, sin embargo, habla por ellos, y desde hace tres dias se cantan en la plaza de la Leña coros de bajos, y se ensayan desconciertos de bajones.

Pero no hay que apurarse: los títulos *incisivos* no son títulos taladrados, ni talados, ni pignorados; el señor ministro de Hacienda lo asegura, y una sencilla reflexion lo comprueba.

¿Qué prestamista es capaz de soltar una prenda?

No, estos títulos podrán no gustar al público, podrán tener todas las incisiones que quierau, podrán cambiarse por otros, pero son legítimos.

Tan legítimos como el título de hacendista que la revolucion de Setiembre concedió al Sr. Figuerola, libre de lanzas y medias anatas.

No hay que apurarse.

Nadie les habia mirado el diente á esos títulos; de repente un tenedor tropieza con la *pequeña incision*, y dice:

«Mucho cuidado con estos títulos, que muerden.»

Y el ministro de Hacienda, haciéndose el desentendido, contesta:

«¡Bah! si no quieren Vds. esos títulos los recojere; pero yo creia hacerles un favor, sirviéndoles á Vds. títulos con una *pequeña incision*.»

Por lo demás, nada tienen que ver estos doscientos cincuenta millones de títulos (¿son doscientos ó trescientos cincuenta? lo mismo dá) con la misteriosa suscripcion al empréstito.

Los capitalistas españoles no interesados en el empréstito jugaban al alza, y por tanto, no conocian ni querian conocer los *títulos incisivos*.

En cambio, se sabe que varios capitalistas ex-

tranjeros interesados en el empréstito, jugaban á la baja

A los primeros, perjudicaba la presentacion en el mercado de nuevos títulos.

A los segundos, les convenia que la Bolsa se convirtiera en un inmenso cucurucho de papel.

Luego los capitalistas españoles son los que deben haber lanzado los nuevos títulos.

Esto es tan claro como un discurso de Figuerola.

Y tan lógico como esta declaracion del mismo autor:

«El empréstito, *no solo* está realizado, *sino* asegurado.»

¡Ah! Sr. Figuerola, V. E. *no solo* es catalan, *sino* mal ministro de Hacienda; y dentro de poco, *no solo* arruinará V. E. el crédito, *sino* que dejará de ser ministro.

Entre tanto, hoy por hoy, puede decirse que el único papel que se cotiza en la Bolsa con aprecio, es el triste papel que está haciendo el ministro de Hacienda.

CHARADA.

Mi *prima* no es sábia,
pero en cambio es curra,
se le va la burra
y está siempre en Babia.

Mi *segunda* íntima
con diversos primos,
y les hace mimos
para hacerse *prima*.

Mi *tercia* es tostada,
partida de moro,
lodo, sangre y oro,
poste, pez y nada.

La *cuarta* es un lio
que nadie lo entiende;
Rastro en que se vende
lo tuyo y lo mio.

En Alhama se halla
soltando la tinta,
y es quinto mi *quinta*
muy corto de talla.

La *sexta*, los vanos
te dirán que es perla;
después de cogerla,
lávate las manos.

La *séptima* á oscuras
deja al culto y clero,
y es sepulturero
de monjas y curas.

Mi *octava* es propensa
á las bellas artes,
y está en todas partes
en donde se piensa.

El *todo* es un ente
desbarajustado;
es tiempo pasado,
es cuerpo presente.

Es una rareza
que no se concibe,
es un sér que vive
sin piés ni cabeza.

Es turbio y es claro,
es vasto y es fino;
no vale un comino,
y cuesta muy caro.

En fin, sereis lelos
si no hallais el modo
de co ger el todo,
que anda por los suelos.
(La disolucion completa á fin de mes.)

CAJON DE SASTRE.

En tiempos liberales hay tela que cortar; por eso yo, que me he quedado sin parroquianos, ejercito mis tijeras cortando sayos á los hombres de la situacion.

Nada me disgusta tanto como ver una prenda mal planchada; de modo que desde hace algunos meses padezco al ver los trajes de los progresistas, porque á todos les hace falta que les sienten las costuras.

Me han asegurado que los ministros usan gabanes con carteras.

Hay quien cree que las carteras no sirven de nada; pero se engaña, porque las carteras sirven para tapar las bocas de los bolsillos.

Si el sastre de los individuos del Poder ejecutivo consultara á los republicanos acerca de la forma que debe dar á los cuellos de sus casacas, le contestarian que esos cuellos han de cortarse en redondo.

Los republicanos se han pasado el invierno á la capa; pero ahora usan ropa que solo tiene alma á la espalda, y llevan, por si cambia el tiempo, el saco al hombro.

Me han dicho, de una manera positiva, que Castelar se viste con géneros ingleses, porque prestan mucho.

Tambien sé de buena tinta que Rivero no puede usar ningun traje sin bebederos; y como tiene además tanto pecho, necesita una sisa muy considerable.

Respecto á Ruiz Zorrilla, puedo asegurar que siempre me ha producido risa la forma de sus pantalones.

Le caen muy mal, sin que nadie pueda explicarse la causa.

Sin embargo, si yo lo vistiera, creo que corregiria el defecto, poniéndole tirantes.

A propósito de pantalones, debo advertir al sastre de D. Juan Prim que se esmere en la forma de los botines, porque tengo entendido que el ministro de la Guerra tiene todas sus ilusiones en el botin.

Si tienen Vds. amistad con algun regidor y visitan su casa, podrán ver en el ropero algun saqué de la Villa de Madrid.

FISONOMIA DE LAS SESIONES.

SESION DEL DIA 30.—Soliloquios vulgares entre los republicanos de segunda y tercera fila, llamados Sorní, Gil Virseda, Rubio, Soler y Garrido.

Total, cinco globos aerostáticos henchidos de humo de paja revolucionaria, ó sea de cinco enmiendas volterianas desechadas como viejas hace más de medio siglo por los revolucionarios de Europa.

Cinco republicanos aspirantes á águilas, que vienen á ser una especie de estorninos descontentos con su suerte, á quienes los progresistas no deben tener reparo en considerar como individuos de su familia.

Orillados estos republicanos, términanse las enmiendas irreligiosas.

SESION DEL 1.º DE MAYO.—Grandes son los encantos que tiene una pradera esmaltada de flores, con sus borreguillos correspondientes balando en ella, con algunos otros animales más ó menos idílicos.....

Pero vamos al asunto.

El Sr. Arquiga...

No, todavía no; antes de llegar á este constituyente, hay que tomar algunas precauciones sanitarias, prepararse con fumigatorios que tambien exige la atmósfera viciada por la oratoria coleriforme del ministro de Gracia y Justicia.

El Sr. Alegre, hé aquí un apellido de buen agüero; el Sr. Alegre es un diputado toledano que debe estar en la persuasion de que *España con honra* es una nueva Jauja, pues que pretende que se condone á la provincia de Toledo una parte de las contribuciones.

Esta pretension, por alegre que parezca, no lo es tanto que hiciera sonreír las dos caras del bifronte Figuerola; es decir, la cara medio angélica, medio socarrona con que habla de sus empréstitos, y la cara, *tristisima noctis imago*, con que habla del pago de varias atenciones.

La revolucion de Setiembre es cosa buena; esto no lo niega el ministro aunque lo aspen los constituyentes. Pero cuando los constituyentes lo aspan, Figuerola al fin y al cabo tiene su genio, aunque no rentístico, y entonces—siempre por supuesto bendiciendo á la revolucion—se impacienta con los interpelantes, se entristece con los alegres, habla de lo que cuesta Cuba, de que la reaccion llama á las puertas como quien quiere entrar, de que el estado de las provincias es calamitoso, de que la conspiracion tiene muchos hilos, de que el Gobierno está hecho un ovillo, y finalmente (esto es textual), de que no se puede hacer frente á todo sin dinero, de que el dinero no cae de la luna, (los economistas, sí), de que es preciso acuñarlo, y de que la acuñacion no es posible cuando no hay pastas.

Cierto: mas con perdon sea dicho de la del señor Figuerola, que es de las que no sirven para hacer moneda, creo yo que se necesita tener pasta de constituyente para conformarse con las explicaciones del ministro relativamente al empréstito.

—¿Está pronto el Sr. Figuerola, preguntaba el diputado Cuevas, á dar cuenta á las Cortes de los términos en que el empréstito se ha realizado?

—¡Vaya si lo estoy! Y agradezco mucho esa

pregunta, porque así podré dar ciertas explicaciones. ¿Se me dice como he realizado el empréstito? (*Señales de atencion.*)

«Pues bien: no puedo contestar á eso, porque no puedo dar nuevas armas á la reaccion para que influya en él.»

—*Nosotros*: La reaccion no necesita nuevas armas.

—*Figuerola*: En París se ha tratado de hacer un empréstito para D. Carlos, y no ha merecido más que rechifla.

—*Nosotros* (Aparte.): En Andalucía dirian que este hombre estaba chiflado. (Alto.) ¿De suerte que el empréstito contratado por Vd?....

—*Figuerola*: Está asegurado. Yo deseo que cuanto antes venga ese contrato sobre la mesa.....

—*Nosotros*: ¿Pues por qué no viene?

—*Figuerola*: Porque el dinero es el nervio de la revolucion, y á pesar de los reaccionarios, todo lo que han decretado las Cortes se ha hecho; la quinta, que se anunciaba que no se llevaria á cabo y se ha llevado; los carlistas, que se decia que se levantarían, y no se han levantado, mordiéndose el polvo.

—*Nosotros*: Levantarse mordiéndose el polvo, era ciertamente un poco difícil. Pero el empréstito ¿cómo se ha realizado?

—*Figuerola*: No nos faltarán recursos. Yo los hubiera buscado á cualquier precio; no digo á 10,90, á que sale el empréstito, sino á 50 lo hubieta yo tomado para salvar la revolucion.

—*Nosotros*: No decimos lo contrario; y ese 50 hipotético.... la verdad, más cara tiene de economista salvador de la revolucion, que de 10,90 positivo.

—*Figuerola*: En cuanto á la depreciacion de los valores en la Bolsa, hay que advertir, señores, que esta es una nacion de esclavos.

—*Nosotros*: ¡Eso si que es cierto!

—*Figuerola*: No tienen valor; á la menor noticia alarmante.....

—*Nosotros*: Si, señor, sí; el dinero no es liberal por su naturaleza.

—*Figuerola*: Y la afluencia de títulos en el mercado procede de la suscripcion de 86 millones; no son títulos de los que estaban dados en garantía.

—*Varios bolsistas*: Pero son títulos que han hecho bajar la Bolsa, arruinando á muchos especuladores.

(Óyense á las puertas del Congreso rumores de bolsistas arruinados, jaculatorias á la *España con honra*, ditirambos á los palominos económico-políticos, himnos á la kabila revolucionaria, etc.)

—*El Sr. Tutau*: No comprendo cómo estando asegurado el empréstito no se pueden saber sus condiciones.

—*Figuerola*: He dicho negociado, pero no concluido. Si se me exige, mañana vendrá aquí el expediente del empréstito; pero la responsabilidad será de S. S.

—*El Sr. Tutau*: Doy gracias al ministro por sus explicaciones, y no le pese haberlas dado dos veces.

—*Figuerola*: ¡Si digo yo que agradezco mucho esas preguntas, porque creo que este es uno de los beneficios de las épocas parlamentarias!.... Beneficio simple, por supuesto.

Y por lo demás, la Bolsa baja, y Figuerola está ya en el sótano.

Ahora prepárense nuestros lectores para ver una especie de indigestion gubernamental llamada Romero Ortiz, y una especie de cólico constituyente llamado Arquiga.

No estamos seguros de que ambas comparaciones no sean repugnantes; pero sí de que son exactas.

Se trataba por dicho diputado de averiguar si el Gobierno se halla en ánimo de consentir las funciones de desagavios, que se hacen actualmente por los católicos de España en honra de la Virgen Santísima.

La pregunta, según se ve, es propia de un liberal que sabría dónde tiene su mano izquierda, sino ignoraría dónde tiene su mano derecha; pudiéramos añadir que esto es disparar bala roja contra el catolicismo, si no nos constara que la bala debe ser considerada como píldora, por cuanto, según noticias, procede de un boticario metido á constituyente.

Pero hay que prescindir de lo garrafal de la pregunta para fijarse en lo garrafal de la respuesta.

Invocar á este fin la razón sobradísima con que los católicos hacen funciones de desagavios por las blasfemias soeces proferidas en plena Asamblea contra la Virgen y la Santísima Trinidad, sería ocioso; argüir de inconsecuentes é hipócritas á los que, proclamando la libertad de cultos, quieren que el de los católicos sea perseguido y anulado, también es inútil, por ser cosa probada hasta la evidencia. No es esto lo notable.

Lo que sorprende es que haya en España un ministro inferior á Suñer y Capdevila. Lo inconcebible es que haya un individuo del Gobierno que, asociando á la idea de las oraciones de los católicos la idea de un voluntario de la libertad asesinado en Navarra, excite las pasiones revolucionarias con peligro de que, dirigiéndose á los altares, se traben al pié de ellos una lucha que inunde la nación en sangre.

No decimos más, porque nos urge apartarnos de esa figura revolucionaria que, teñida aun con la sangre liberal vertida por sus correligionarios los unionistas que le daban de comer, se quiere confundir ahora con los demagogos.

Decimos mal; no es eso siquiera. El miedo le embarga las facultades propias de los tigres revolucionarios, y le deja no más que la voz de un sabueso de guillotina.

SESION DEL DIA 3.—Éntrase en el debate de los artículos sobre la religion, y vuelve á proclamarse el ateísmo. El ateo de esta sesión casi pertenece al reino de las aves; se llama Pí.

El doctor Mata, individuo de la comisión, hace coro al ateo, pitando.

Bugallal defiende la unidad católica, y casi hay que llevarlo á la casa de Socorro, por cuanto le impugna el ministro de Fomento.

Ruiz Zorrilla, como no podía menos, sostiene la libertad de cultos con argumentos *ad hominem*, y con la autoridad de dos viajeros infatigables que han recorrido todos los campos de la política.

Con la autoridad de Rios Rosas, que sigue viajando;

Y con la autoridad de Posada Herrera, á quien se le supone con casa abierta en el infierno, desde donde va y viene todos los días á la Asamblea Constituyente.

SESION DEL DIA 4.—Defensa elocuente de la mordaza, pedida con mucha necesidad por Suñer y Capdevila.

Topete reniega de la revolución en nombre de 17 millones de católicos, los cuales tienen que renegar de la revolución y de Topete.

¡Qué atrocidades, qué degradación, qué anarquía!!!

FLAQUEZAS.

La mayoría y el ministerio, que aplaudieron, abrazaron y hasta besaron á Castelar el día en que más alarde hizo de su impiedad, empiezan á mostrarse escandalizados de las mismas impiedades en boca de Suñer y Capdevila.

Vamos á cuentas:

No es posible decir más barbaridades contra la fé católica que las que han dicho Castelar y Capdevila.

Pero seamos justos:

Es imposible cometer más atentados contra la fé católica, que los que ha cometido el Gobierno y sancionado la mayoría.

Es decir, que Castelar y Capdevila tienen la impiedad en la lengua, y el Gobierno y la mayoría la tienen en las manos.

Las lenguas de Castelar y de Capdevila no han derribado todavía ningún templo.

No han disuelto ninguna sociedad religiosa.

No han expulsado á la Compañía de Jesús.

No han arrancado á las monjas de sus propias casas.

No se han incautado de los archivos y de las alhajas de las iglesias.

El autor del delito es el Gobierno; sus cómplices son Castelar y Capdevila.

Las blasfemias de Castelar y Capdevila no son más que el espejo fiel donde el Gobierno y la mayoría ven retratada su conciencia.

En la sesión de ayer dijo el Sr. Topete:

«Yo fui quien dió vida á la revolución de Setiembre; pero nunca me figuré que esta traerá á la Cámara la burla y el escarnio de las creencias católicas del país.»

Supongamos que al Sr. Topete se le acusara de homicidio por envenenamiento, se presentara ante el tribunal y dijera:

«Yo he sorprendido á la víctima; me he apoderado de ella con violencia; la he abierto la boca y la he atascado de veneno, pero nunca me figuré que había de envenenarse.»

Cualquier juez le diría:

«Pues vaya Vd. unos cuantos años á presidio, para que no caiga Vd. en la tentación de envenenar otra vez sin saber lo que se hace.»

Tenemos tres ministros de Gracia y Justicia: el Sr. Romero,—el Sr. Ortiz—y el Sr. Romero Ortiz.

El primero promete castigar á los fieles que en estos días acuden á los templos como conspiradores contra la obra de la soberanía nacional.

El segundo protesta contra las impiedades de Capdevila en nombre de la soberanía nacional de diez y siete millones de católicos.

El tercero no es más que la callejuela donde se reúnen los otros dos.

Admirémosnos de la indignación de la mayoría.

En un arrebato ministerial, presenta una proposición aplaudiendo los sentimientos católicos manifestados por el Sr. Topete.

Y en otro arrebato ministerial retira la proposición para no indisponerse con los republicanos.

De forma que tenemos una mayoría que se resta á sí misma.

O de otro modo:

La proposición menos la proposición, igual nada.

El Gobierno menos el Gobierno, igual Capdevila.

La mayoría menos la mayoría, igual cero.

El ministro de la Guerra ha concedido al general Prim la gran cruz de San Hermenegildo.

Esta cruz solo podía obtenerla el general Prim dándose la á sí mismo.

Las murgas de los voluntarios de la libertad se dirigieron el domingo al monumento del Dos de Mayo tocando la Marsellesa.

La revolución pudo insultar á las víctimas del Dos de Mayo, porque están muertas.

¿Está asegurado el empréstito de los mil millones? Yo diré á Vd., es un juego de prendas en que el señor Figuerola ha sido sentenciado, por ahora, á decir tres veces sí y tres veces nó.

«Como muy agraviado, dice el ministro de Hacienda, sentencio á los jugadores de Bolsa á que suspiren, y á mi compañero Ruiz Zorrilla á que ponga cuatro piés en pared.»

ANUNCIOS.

NUEVO MADRID EN EL BOLSILLO.

PROYECTO

dedicado al excelentísimo señor Alcalde popular.

En todas las reformas realizadas hasta el día en Madrid, se ha visto que las plazas y paseos tenían necesidad de redondearse.

Este ha sido el más constante pensamiento de nuestro celoso municipio; y los autores de este proyecto, al aconsejar este nuevo ensanche, no hacen más que seguir las huellas que el ayuntamiento popular les ha trazado con sus ensanches anteriores.

Empezando por el centro de Madrid, la antigua PUERTA DEL SOL recibirá el nombre de PLAZA DE LA REVOLUCION. En ella desembocarán las calles de SILVA, de la BOLA, de la LEÑA y de BELEN.

La calle del GATO desembocará en la del RECODO, y dará entrada á la casa de la Villa por el lado de Oriente, mientras que por el Poniente rodearán á dicho edificio la de las TABERNILLAS, la BODEGA y BOTEROS.

La calle del DESENGAÑO llegará hasta la de la LIBERTAD, y la del PRADO concluirá en el MINISTERIO DE FOMENTO.

La calle de MINISTRILES, dando un rodeo para no pasar por la del ROLL O, deberá morir en la PLAZA DEL CORDON: la de los Tres Peces juntarse con la del OSO y parar en la del LAGO, y la de JUANELO empalmar con la de LA GARDUÑA.

Será conveniente que la de los NEGROS se extienda hasta el ministerio de Ultramar, la de Salsipuedes hasta la presidencia del Consejo, y que el Rastro, con el Campillo de Manuela y la Morería, formen el principio de un gran BOULEVARD que concluya en las CORTES.

Será oportuno suprimir, por altas razones diplomáticas, las calles de las AGUAS, del BAÑO y del TINTO. Y por ser contrarias á los adelantos modernos: la de la FÉ y la del SACRAMENTO.

Debe borrarse de las encrucijadas la calle de la SARTEN, para que no haya disputas sobre quién ha de tenerla por el mango.

Y por último, es de desear que se pida informe al señor ministro de Fomento sobre si le conviene que continúe abierta al público la calle de las Yerbas.

NOTA. Los autores del proyecto anterior, en vista de lo malo que es, solicitan un destino, y aceptarán cualquiera con tal que no sea en ninguna cuadrilla de trabajadores del ayuntamiento, por que esto equivaldría á un suicidio, y los autores del proyecto están apegados á la existencia.

ULTIMA HORA.

Se ha notado que el Sr. Ruiz Zorrilla, queriendo guardar la fuerza de su palabra para la Asamblea, saluda en la calle con una cabezada.

MADRID.—1869.

Imprenta de J. Rivera, Molino de Viento, 13, principal.